

**ESTUDIOS SOBRE LA VIDA Y LA OBRA DE ÁNGEL GANIVET.
A PROPOSITO DE CARTAS FINLANDESAS**

Francisco Ernesto Puertas Moya
UNED

Con motivo del centenario de la muerte de Ángel Ganivet (Granada, 1865-Riga, 1898), escritor y cónsul que publicara un conjunto de artículos periodísticos reunidos en libro bajo la denominación de *Cartas finlandesas*, en 1998 se celebró en Tampere (Finlandia) un congreso internacional dirigido por M^a Carmen Díaz de Alda Heikkilä, especialista en la obra del autor granadino que ya nos ha ofrecido, entre otras aportaciones para el conocimiento de su obra un monográfico en la Revista *RILCE* (1997) y una edición de la obra teatral *El escultor de su alma* que se perfilan como estudios imprescindibles para una nueva orientación de los estudios ganivetianos. El resultado de aquel Congreso ha salido a la luz en la forma de libro que contiene diversos artículos sobre la vida y la obra del escritor granadino, escritos por algunos de los especialistas en Ganivet que han venido a abrir nuevas expectativas en el conocimiento de una de las figuras más olvidadas y peor tratadas por la historiografía literaria española en virtud de la sistemática utilización que se ha hecho de su obra en provecho ideológico de unos pocos y por la tergiversación de su rico pensamiento expresado a través de ensayos, novelas, teatro y poesía convulsivamente escritos en los últimos seis años de su corta vida (cuando Ganivet se suicidó en Letonia faltaban pocos días para que cumpliera los treinta y tres años). No obstante, hemos de destacar tanto la unidad del libro como la aportación que hace para un mejor conocimiento de la figura del escritor, su entorno y su obra literaria.

A lo largo de los veintitrés capítulos que constituyen este libro se van abordando los más diversos aspectos relacionados con el fin de siglo y la crisis personal, filosófica, espiritual y política en que se generó la escritura ganivetiana, desde el análisis de la literatura epistolar decimonónica (en un brillante y documentado artículo de M^a Pilar Palomo) hasta los caracteres de la personalidad del autor que se traslucen en los rasgos dominantes de su grafía estudiados seria y rigurosamente por el grafólogo Eero Heikkilä. Considerado globalmente, este volumen recoge y ordena cuanto se ha venido trabajando en la última década para sacar del ostracismo la denostada figura de Ganivet y su entorno: así, la coordinadora del libro, Díaz de Alda, estudia la figura de Amelia Roldán, mujer de hecho del escritor y madre de sus dos hijos, a la vez que aparece

representada literariamente como Martina de Gomara en la narración autoficticia *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*; en Amelia Roldán se habían cebado las críticas de muchos biógrafos y estudiosos ganivetianos que la habían acusado de ser la culpable del trágico final de este autor, aunque era mucho lo que se desconocía de su vida y de los sentimientos que inspiró en el escritor, por lo que era obligado un primer acercamiento objetivo a su figura, como el que aquí se nos ofrece. Este estudio sobre la personalidad humana y literaria (inspiradora de Ganivet en sus poesías inéditas) es una de las novedades más sustanciales de este libro, puesto que viene a incidir en uno de los campos menos trabajados por la crítica en relación con el entorno vital del escritor.

En el libro, además, se encuentra una relectura adecuada del momento en que tiene lugar la creación literaria y ensayística de Ganivet, viajero finisecular obsesionado por descubrir los entresijos de la esencia española desde su posición privilegiada de transterrado, ya que esa lejanía le permite reflexionar con mayor serenidad y desenvoltura sobre el ser de los españoles, en un momento tan crítico para España como el que vislumbraba el fin del imperio español con la pérdida de las últimas posesiones ultramarinas y en plena guerra frente a los poderosos Estados Unidos de América. Para ello, en este texto se procede a analizar el material inédito que en los últimos años ha visto la luz, como es el caso de las poesías descubiertas entre los legajos depositados en la Biblioteca Nacional de Madrid, descubrimiento debido a Ricardo de la Fuente y Luis Álvarez Castro, éste último autor de la más reciente monografía sobre el universo femenino de Ángel Ganivet, asunto que también aborda en este libro desde la perspectiva ideológica ganivetiana, encuadrándola en la visión que de la mujer se tiene durante la crisis general de valores que se produce en el fin de siglo europeo.

Ganivet está aún por descubrir y por estudiar, y tal vez sea este conjunto de ensayos el punto de partida para proceder a una nueva valoración crítica del novelista granadino, a tenor de los parámetros desde los que se ha seleccionado el material que integra el volumen: por una parte se ha reunido a especialistas que llevan años trabajando en su obra y difundiendo con aportaciones sugerentes y bien argumentadas (tales serían los casos de Javier Herrero, Loretta Frattale o José Antonio González Alcantud) y por otra parte se da paso a la generación más joven de estudiosos ganivetianos, que han venido a airear nuevos enfoques basados en los descubrimientos más recientes que conciernen al autor, a sus materiales inéditos y a la teoría literaria bajo cuyos cánones ha de estudiarse su obra. De este modo es como en este volumen se produce un acercamiento al teatro modernista de carácter simbólico que tan poca fortuna tuvo entre nosotros por su arriesgada apuesta innovadora (como hace ver Víctor García Ruiz) o se estudia la instancia narrativa presente en novelas modernistas como *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid* y el *San Manuel Bueno, mártir* de Unamuno, analizados desde presupuestos narratológicos por Julián Ávila para descubrir la intrasubjetividad a la que accede el ideario estético del Modernismo en los últimos años del siglo XIX. Dicho ideario estético, inspirado en el dolor y en la liberación ascética de la angustia vital mediante el arte, será el motivo de análisis de José

Manuel del Amo Sánchez-Fortún, otro de los colaboradores de este libro, y tangencialmente esta perspectiva es la adoptada por María Salgado (al enmarcar el nuevo género literario practicado por Rubén Darío, Unamuno y Ganivet en el retrato del artista mediante el que se crea un mito personal y literario que desemboca en el autoconocimiento) y por Milagros Sánchez Arnosi, quien atribuye al deseo de consolar la insatisfacción vital y resolver las crisis internas el deseo de comunicación presente en la escritura compulsiva de Ganivet.

No ha de pasarnos por alto el conflicto íntimo presente en la literatura de un ser escindido como lo fue el contradictorio, excéntrico e incomprendido Ángel Ganivet: en el desciframiento de las claves de esa dualidad vital se encuadran las aportaciones de Ken Benson (quien hace hincapié en el antiprogresismo ganivetiano, que tiene su aplicación política en los ataques a la democracia liberal que disecciona Antonio Robles Egea) y Nelson Orrigen, quien estudia la visión dialogística y fenomenológica de lo otro, de lo extraño, presente en *Cartas finlandesas* como una exposición semicínica y semiidealista de un escritor decepcionado con su existencia.

Creemos no equivocarnos si señalamos con esta publicación el inicio de una nueva época en los estudios ganivetistas desligados del carácter localista que le habían impuesto los ganivetianos de las generaciones anteriores, interesados por ensalzar a un Ganivet pueblerino y familiar sin importarles demasiado que esa interpretación obviase consideraciones de mayor enjundia estética y literaria. Este volumen colectivo parece determinante en los nuevos caminos que se abren para un estudio más desapasionado y objetivo del período finisecular, no exento, sin embargo, de afecto hacia el autor, como se puede comprobar en la dedicación al estudio de una vida tan desdichada y trágica como la que sobrellevó este granadino para el que hasta ahora se habían hecho pocas consideraciones serias acerca de aspectos cruciales en su personalidad, como el sentimiento de exiliado voluntario que no encuentra acomodo en su sociedad local dada su situación socioeconómica periférica, tal como defiende el antropólogo González Alcantud en su texto. Desde una perspectiva multidisciplinar, que de la antropología al periodismo pasando por la historia de las mentalidades, intenta desentrañar las motivaciones escriturales de Ganivet, este libro presta especial atención a los diversos géneros literarios que cultivó el escritor: la poesía (analizada por Paloma Fanconi), la literatura de viajes (abordada por M^a Antonia López Burgos) o la producción epistolar (estudiada por José García Templado), sin olvidar la presencia de inequívocos rasgos generacionales en la obsesión por la figura materna, como sostiene Javier Herrero para afirmar la pervivencia del mito hispánico acerca de la Inmaculada Concepción en el horizonte expresivo de autores como Unamuno, Baroja y el propio Ganivet, en clara confrontación con el erotismo de la mujer fatal que explora y explota el Modernismo en sus diversas manifestaciones artísticas.

La lectura de este libro descubrirá nuevos matices de Ganivet a quien se acerque de nuevo o por primera vez al polifacético escritor, tan desatendido y obviado tantas veces en nuestro panorama literario. A lo largo del volumen se desvelan ciertos rasgos

de una personalidad fascinante, tratada con objetividad y rigor. Asimismo, para el estudioso o simple curioso se pondrán al día cuestiones hasta ahora mal atendidas, como en el caso de la sistematización de las dispersas colecciones epistolares existentes, de las que José Ángel Juanes ha realizado un pormenorizado catálogo de las cartas enviadas o recibidas por Ganivet que hasta el momento han sido publicadas.

Nos acercamos, así, a una visión correcta y rigurosa del hombre y su obra, en un momento en el que, superados los furores del 98 y sus fastos conmemorativos, va siendo hora de analizar, valorar y ponderar debidamente cuanto ese año nos deparó en lo que al mundo de las ideas y las producciones literarias atañe. Sin lugar a dudas, esta visión tan completa y compleja que nos arroja esta nueva entrega sobre el 98 literario y sociológico supondrá un punto de partida en los estudios ganivetianos que se emprendan, puesto que éstos peligraban de anclarse en una estéril polémica sobre Modernismo versus Generación del 98 o en la elucidación de insignificantes detalles sobre los aspectos más anecdóticos de su vida. Era preciso, como aquí se ha hecho, contextualizar la producción literaria ganivetiana en el marco de la crisis de fin de siglo que experimentaron los artistas finiseculares europeos (como destaca en su artículo Loretta Frattale) para llegar a comprender a quien González Alcantud ha llegado a calificar como “enfermo de lucidez”, coherente en sus contradicciones por cuanto éstas muestran la lucha que llevó a cabo para conseguir manifestar esa libertad interior que Díaz de Alda destaca entre las peculiaridades del escritor a quien se rinde merecido tributo cien años después de su misteriosa muerte, como misteriosa fue su vida toda y sugerente se nos sigue presentando su obra y su pensamiento, que aún nos habrá de deparar muchas sorpresas conforme ahondemos en su conocimiento y estudio.